

Medio	El Mercurio
Fecha	23-3-2015
Mención	Lo meramente legal versus lo legítimo, carta al Director de Pablo González y Marcela Perticará, profesores de Economía y Negocios de la UAH.

Lo meramente legal versus lo legítimo

Señor Director:

Chile es percibido en la región como uno de los países con menores índices de corrupción. Algunos casos recientes y la sensación pública de que el problema es generalizado pueden hacernos cambiar de opinión sobre esta idea. Algunos medios internacionales han destacado que estos escándalos son una oportunidad, pero mal manejados pueden perjudicar la imagen de la institucionalidad en Chile.

De acuerdo con el Barómetro Global de Corrupción de Transparencia Internacional, los partidos políticos, el Parlamento y sistema judicial han ocupado los peores tres lugares en el ranking de instituciones más corruptas. Sin embargo, esto no es estático. En los últimos diez años, el chileno medio ha cambiado radicalmente su opinión sobre el grado de corrupción existente en el sistema educativo, instituciones religiosas, institucio-

nes médicas y de salud, el sector empresarial y los medios de comunicación. Frente a los últimos escándalos de los sectores privado y público, uno no puede sino que reconocer la buena capacidad de medición del instrumento de Transparencia Internacional para sopesar la cambiante percepción del público.

¿Por qué nos llama la atención y nos sigue asombrando que dichas situaciones se hayan gestado, si en nuestra vida cotidiana vemos casos de tráfico de influencia y abusos de poder, que culturalmente parecen ser aceptados en todos los niveles socioeconómicos y en los contextos más diversos? Desde apitarse para lograr matricular a un niño en un colegio, hasta las altas tasas de evasión que se registran en el Transantiago, o el pago de imposiciones en base al salario mínimo —o a veces incluso no pago— a las trabajadoras del hogar (en donde una parte paga menos y la otra no quiere perder beneficios sociales). Sin dramatizar, debemos cuestionarnos sobre la probidad del chileno promedio.

La actual crisis puede ser una buena oportunidad. Chile ha destacado claramente en la generación de instituciones formales (reglas, leyes, constituciones), como las describe Douglas North (Premio Nobel de Economía 1993). Pero no lo ha logrado en las informales (normas de comportamiento, convenciones y códigos autoimpuestos de conducta). Los ejemplos son variados en todos los ámbitos: el ocultamiento de información para la Ficha de Protección Social, el uso de fondos para fines distintos a los que fueron previstos (la reconstrucción postterremoto del 2010 nos dejó otro escándalo), el sistema de Alta Dirección Pública con sus constantes pedidos de renuncia frente a cada cambio de gobierno, ternas para cubrir

puestos y la sospecha de que ya está escogida la persona, las sociedades entre cónyuges simplemente para bajar la carga tributaria, por nombrar solo algunos casos.

El paso al desarrollo no depende solamente del nivel del PIB per cápita, sino que fundamentalmente de aquellas limitaciones informales de las que habla North. La ausencia de estas opera microscópicamente, carcomiendo los avances en productividad, incrementando los costos de transacción, transformación y producción. Si no avanzamos en la generación de códigos autoimpuestos de buena conducta en lo público y en lo privado, estaremos condenados a seguir en la “trampa de los ingresos medios”, avanzando en forma mediocre.

PABLO GONZÁLEZ

MARCELA PERTICARÁ

Profesores Economía y Negocios
Universidad Alberto Hurtado

